

Las Demandas en UMBRAL

El Acto de Derivar¹

En UMBRAL, el Equipo de Derivaciones tiene a su cargo recibir las demandas. Por un lado las de las personas que se acercan a la Red para pedir tratamiento, pero también las de los psicoanalistas que al entrar a formar parte de la Lista de Profesionales Colaboradores, pueden solicitar que tipo de clínica quieren recibir, ofrecer distintos horarios, lenguas en las que pueden atender, que tipo de casos no van a atender. Así, las tres psicoanalistas -Verónica Bogao, Alejandra Quintas y yo misma- que formamos este equipo, tratamos de respetar rigurosamente los pedidos de los profesionales y hemos de maniobrar con las demandas de los pacientes. En esta sesión clínica voy a hablar de mi experiencia a la hora de decidir algunas no-derivaciones. Con qué tipo de exigencias, limitaciones e incluso faltas de respeto me he encontrado en la entrevista de derivación.

En el Seminario XII, Lacan desarrolla lo que considera *Problemas cruciales del psicoanálisis*², donde pone especial atención a la demanda. El curso anterior ha sido el de *Los Cuatro Conceptos Fundamentales*³, donde trabaja cinco, dado que el primer título es inconsciente y repetición -que aparecen considerados como uno-, objeto, transferencia y pulsión.

En cambio, en el capítulo cinco del seminario XII, dice que los habladores del psicoanálisis -lo dice en sentido crítico, supongo que de blabla- hablan de demanda, transferencia e identificación. Pienso que lo que está considerando aquí es la crítica a ese momento de la historia del psicoanálisis donde la identificación se trató como un tema central de la transferencia vinculada al final de la cura, como identificación al superyo bueno del analista, idea que Lacan nunca compartirá. La identificación siempre será pensada como un tema particular de cada sujeto en su constitución y su historia y no con el analista. Pero en el mejor sentido, Lacan es también un hablador, el lo dice, *enseño en posición analizante* y en este Seminario XII, pareciera que a sus cuatro conceptos fundamentales les está agregando demanda e identificación como problemáticos.

¹ Presentado en la Sesión Clínica del Seminario UMBRAL: “El Psicoanálisis y sus psicoanalistas” <https://www.umbral-red.org/es/el-psicoanalisis-y-sus-psicoanalista-programa-2023-2024.html> en enero 2024

² Lacan, Seminario XII, inédito. Trabajamos con las cuatro primeras clases traducidas por Rodríguez Ponte y luego con la versión de Staferla.

³ Trabajamos con la versión y traducción de Ricardo Rodríguez Ponte

En nuestro seminario de los lunes⁴, el curso pasado trabajamos *Los cuatro conceptos...* y ahora estamos con *Los Problemas cruciales...* buen texto para contextualizar la demanda que es mi tema, hoy.

Voy a hablar, específicamente, de la demanda en Umbral, un problema crucial para el Equipo de Atención Clínica. Estamos a veces en un lugar difícil a la hora de derivar porque podemos quedar atrapadas entre la demanda de los pacientes, futuros analizantes o no y la demanda de los profesionales. Hoy me dedicaré a la de las personas que acuden a Umbral para demandar una cura. En la Reunión Anual del próximo junio voy a trabajar algunas demandas curiosas de los psicoanalistas, y lo haré para ponerlo a trabajar con los Profesionales Colaboradores de Umbral.

Lo primero que se pone en juego es responder o no a la demanda. Mejor dicho, cómo responder a la demanda que trae a un sujeto a pedir analista. Cuando una persona llega a UMBRAL, es recibida por teléfono por alguna de las tres analistas del Equipo. Derivaciones forma parte del Equipo de Atención Clínica, donde también entran las Admisiones de nuevos profesionales a la Red. Por un lado recibimos las demandas de cura. Y por otro la de profesionales que quieren hacer parte de la Red, y esto ocurre cada dos años, los pares.

En cambio, las derivaciones para cura son semanales y hacemos unas 300 al año.

En esa llamada telefónica explicamos varias cosas:

La primera visita es una Entrevista para Derivación. Hay más de 100 profesionales en la Red y es importante conocer a la persona y ver qué le está pasando para elegir el profesional. Podemos tener en cuenta algunas otras cuestiones como zona donde vive o se mueve, lengua que habla -podemos atender en 8 idiomas- y el tema de los honorarios. Nosotros hacemos la primera sugerencia que es de 35€ la sesión, hay personas que pueden pagar más y otras pueden pagar menos. Puede ir pensando cuánto puede según sus recursos y con una frecuencia mínima de una vez a la semana. Es en la misma entrevista que se recibirá la sugerencia de pago.

Igualmente hay personas que llegan y nos dicen que no saben cuanto pagar, o que quieren terapias corporales, o gestalt o venir cada 15 días... Ya entre la comunicación telefónica y la primera entrevista se juegan algunas cosas interesantes. A veces tienen que ver con que se ha abierto cierta reflexión sobre la demanda, a veces en cambio solo tiene que ver con transgresiones o tal vez con posiciones defensivas.

Voy a hablar de algunas de estas demandas que creo podrán servir para pensar algunos destinos posibles de este acto.

⁴ Seminario UMBRAL, *El Psicoanálisis y sus Psicoanalistas*, <https://www.umbra-red.org/es/el-psicoanalisis-y-sus-psicoanalista-programa-2023-2024.html>

Cada una de las tres analistas que derivamos tenemos nuestro estilo particular, obviamente. Lo primero que hago es escuchar al que llega, abro su discurso con una pregunta: *¿Qué te trae por aquí?*. Luego tomaré los datos formales de la ficha de derivación (dirección, ocupación, teléfono, etc. etc...) y termino preguntando qué tipo de profesional le gustaría encontrar, con qué persona le parece que se sentiría mejor. Para mí la entrevista tiene estos tres momentos. Y cada uno de ellos da para que se desplieguen cuestiones particulares y curiosas.

Por ejemplo:

Joven francesa que decide hacer la entrevista en castellano, aunque sabe que puedo entender francés:

Me gustaría una persona joven y que me atienda en español. Mi madre es psicoanalista y no me gustaría encontrarme con ella. Ríe.

Mujer de 32 años, viene porque tiene trabas en su doctorado. Habla inglés y dice, no puedo cumplir con ninguna *dead line*:

Quiero alguien que tenga mucha experiencia, una mujer mayor. No podría hablarle a un hombre. Y si fuera cristiana sería fantástico.

Pienso, con la muerte de entrada y de salida Dios. No lo digo. Cuidar la intervención en esta primera entrevista es fundamental. No seré su analista, así que he de hacer de puente para que la transferencia se juegue donde corresponde.

Mujer de 37 años, se presenta como no binaria, es mulata y dice, *quiero una persona muy amplia de mentalidad. Que no tenga nada que ver con la segregación. Que no sea binaria estaría muy bien, homosexual y si es racializada, mejor.*

Perdón ¿que es racializada?

Que sea de color.

O sea, ¿Quieres una profesional homosexual y negra? De eso no tenemos. Vale aclararte que no preguntamos por orientaciones sexuales, religiosas o políticas en el Curriculum de los profesionales.

Y esto lo he tenido que aclarar varias veces. En muchos casos.

Lo que es interesante es cómo en la misma demanda está segregando. Quiere a alguien como ella. Supone que en la ideología se asegura la cura... muy de la época.

Esto ocurre en distintas situaciones, pero nunca de manera tan fundamentalista. Por ejemplo,

- *Si fuese alguien de mi país, me entendería mejor la jerga esta, mi manera de hablar.*
- *Me gustaría alguien que tenga experiencia con la migración, que no sea solo europeo.*

Espero se pueda escuchar la diferencia entre algún rasgo identificador en juego, a una identidad ideológica.

Luego hay sorpresas:

- *Vengo a buscar un psicoanalista. He hecho gestalt durante dos años pero ahora me interesa profundizar.*
- *He estado en un centro de desintoxicación y ahora sigo con una psicóloga de allí que me ha dicho que mejor haga un psicoanálisis, que me iría muy bien.*
- *Me he analizado on line durante años porque soy de Argentina y allí me sale más barato. Pero no me importa pagar más porque me parece que presencial es mejor.*
- *He tenido dos sesiones con psicóloga del CAP. Me visitó dos veces en dos meses y me siento mejor hablando con mis amigas cada día. Para mi es importante que sea semanal.*
- *Fui a una psicóloga cognitivista. Le expliqué todos mis problemas con la migración, lo que echo a faltar a mi familia, lo difícil que es con los catalanes... Y me preguntó por qué no me compraba un pasaje y me regresaba... Yo creo que eso no es.*
- *Me gustaría alguien que tenga un libro así en su despacho. Y señala "Revolución", que por cierto es un comic de la Revolución Francesa. Se lo aclaro y se ríe. Tu me entiendes, alguien que no viva en la zona alta, que no sea un puro burgués. Le digo que no entiendo muy bien dado que muchos burgueses viven abajo de la Diagonal.*
- *No quiero alguien que me de consejos. Quiero alguien disruptivo que me empuje a atreverme, a atravesar... Tengo demasiadas cosas estacionadas.*
- *Hace mucho que quería ir al psicólogo. Quiero hablar con alguien externo de mis problemas. Y se que los psicoanalistas no dan consejos. Quiero estudiar psicología y me parece que lo principal es saber que cosas me afectan. Voy a hacer mi trabajo final sobre Enfermedades Mentales. Se trataba de una chica de 17 añitos.*

Los he citado bajo el rubro "sorpresas" porque dado el brutal avance del cognitivismo y la farmacología, que el psicoanálisis siga resonando y haciéndose lugar, no es poco.

A veces no derivamos. Son contadas veces, pero es también tema de trabajo. Cuando por teléfono nos damos cuenta que se trata de un tema fuerte de adicciones o psicosis graves, no citamos para la entrevista de derivación y remitimos a los centros donde normalmente ya están en tratamiento o a la sanidad pública.

Pero hay otros casos de no derivación sobre los que me gustaría detenerme.

Mujer de 37 años, estudia programación. Trabaja como profesora en distintos

cursos de formación, es arquitecta. Plantea de entrada que no sabe decir lo que quiere. No se compromete, acaba de terminar una relación porque no puede enamorarse. Teme la intimidad, la cercanía. Explica que tuvo su primera relación amorosa a los 32 años. Estos tres significantes están subrayados porque son los que tomaré al final de la entrevista, que continúa cuando le pregunto cuándo puede pagar y dice: 20€... por mes.

Perdón! Se trata de sesiones semanales, tal como te dije por teléfono. Sugerimos 35€, cada visita. ¿Estás planteando pagar 5€ la sesión?

Sí. Responde tranquilamente.

Es claro que no puedes comprometerte y evitas la cercanía. Tal vez cuando puedas no tener tanto miedo a tu intimidad puedas volver. No derivo.

Y me queda una pregunta ¿tal vez alguien que no puede amar, lo tenga muy muy difícil para la transferencia?

Hombre de 42 años, educador en un centro público, de educación no reglada. Es padre hace dos años y desde entonces van mal con su pareja. Ella ha tenido problemas graves de salud. Fractura en un brazo.

Estamos tan mal que hicimos unas entrevistas de pareja, pero yo quiero un psicoanalista. Imagínate!! Ella no podía ni coger a su hijo.

Aquí ya hay una primera cuestión. No dice nuestro hijo, dice “su” hijo. Como ya he mencionado, me cuido mucho en las entrevistas de derivación de señalar estas cuestiones que serían a trabajar y callo porque no seré su analista. Tenemos mucho cuidado de no desplegar temas que tocarían directamente al establecimiento de la transferencia.

Y yo sobrecargado. He tenido tanta faena que la he abandonado. No es que no la quiera, es demasiado trabajo. Los dos somos extranjeros aquí y cuando vinieron sus padres, la abandoné. Vivimos juntos, pero ni la abrazo, estamos al borde de una ruptura.

Cuenta algunas cuestiones más, pero aquí me detengo porque está lo que cobrará significación. A la hora de hablar de los honorarios, dice que puede pagar 35 o 40€ cada quince días.

Le recuerdo que no es quincenal sino semanal. Dice que ya lo sabe pero que él solo puede pagar eso quincenal. Le aclaro que si es una cuestión de pago, tal vez pueda plantearse pagar 20€ cada sesión. Dice que no, que a él ya le parece suficiente quincenalmente. Le propongo que se lo piense, que no le conviene empezar “abandonando”. Y que si cambia de idea puede volver a llamar. No volvió.

O sea, tampoco es ninguna garantía alguien que sabe de que va un psicoanálisis y que viene expresamente buscando un analista. El terror al saber se despliega igualmente.

Entra a la entrevista una joven de 18 años. Había llamado su padre que es quien pagará el tratamiento, la acompaña y le digo que puede tomar asiento en la sala de espera.

Ella, entra sola, relata que a los 14 años ya tuvo su primer problema alimentario. *Fui al psicólogo, luego pensé que ya podría sola.*

Ahora el médico me dice que tengo ansiedad y depresión. Tanto que me impide ir al colegio. Me quedaron asignaturas de segundo de bachiller que no pude terminar de lo mal que estaba. Y ahora tampoco puedo ir.

Luego describe una situación de segregación en la escuela desde pequeña porque era *gordita*. *Mi madre siempre muy delgada durante dos años engañó a mi padre y me lo contaba. Me ha tocado vivir cosas que no me tocaban. Mi padre viajaba y esa persona venía a dormir con ella a mi casa y yo me lo tenía que tragar con patatas. ¿Cuándo? Entre los 13 y los 15.*

Y la anorexia es de los 14. Pienso y no digo, que se comía tanto “con patatas”, que dejó de alimentarse con lo que su madre cocinaba, ya tenía suficiente con “lo que tragaba”.

Mi padre al final los enganchó, se divorciaron. Vivo con mi padre. Pero mi madre, ahora se porta bien conmigo y me ha pedido disculpas.

Habla de sus amores. De sus amigas. Luego entra el padre. Le doy la palabra. Siempre lo hago porque pueden tener preocupaciones que plantear y va bien que los adolescentes escuchen. Lo primero que dice es: *Yo no voy a pagar 35 € por media hora*. Por cierto habían pasado cuarenta minutos y la entrevista seguía con él, ahora. Se lo digo. Y agrego, tal vez haya algo que quiera aportar para el comienzo de tratamiento de su hija, algo que le preocupe. Por supuesto! Lo que le preocupa es que por no hacer nada cobremos 35€, porque en media hora no se puede hacer algo. Le explico en que consiste la derivación, y cómo consideramos el uso del tiempo en psicoanálisis. Y ¡que no! Que somos bien espabilados cobrando algo totalmente fuera de lo que se cobra en el mercado. Le digo que estamos de acuerdo. Que el psicoanálisis tal vez no entre en el mercado, de la misma manera que comprar *patatas*. Me disculpo con la chavala y le doy la tarjeta de UMBRAL y le digo que cuando pueda pagar algo, tal vez con ayuda de su madre, que vuelva a llamar. Le aclaro -y delante del padre que seguía refunfuñando- que pueden no ser 35€, sino lo que ella pueda.

Cuando se van pienso que es un hombre digno de ser engañado. Y me conmueve esa criatura atrapada dentro de tanta canallada.

Voy a terminar con Enrique, de 30 años, administrativo -aunque había estudiado energías renovables-. Quién se presenta diciendo que nunca puede hacer lo que quiere. Viene a Umbral porque a su hermana le va muy bien, lleva más de dos años. Viene con una lista escrita de sus preocupaciones. Abre una libreta y lee:

1- *Se me mete algo en la cabeza y no para. Da ejemplos de ideas recurrentes. Y no puedo decirlo, me cuesta expresarme.*

2- *Sentimiento de apatía. La gente no me estimula. Conozco a demasiados y es como si nadie se mereciera mi amistad.*

3- *Idealizaciones del pasado y del futuro. Y no valoro el presente.*

4- *Consumo haschis diariamente. Es exagerado. Y si no fumo por la noche,*

no puedo dormir. Quisiera dejarlo.

Le señalo que viene para poder hacer lo que quiere, que es un buen paso. Y paso a rellenar la ficha de derivación. Sobre el profesional dice que mejor una mujer que son más comprensivas y tienen más criterio para ayudarlo a cambiar las cosas, y puede pagar 35€. Me aclara que empezará ahora porque se siente muy mal pero que en dos meses se irá seis de viaje a Asia, viaje largamente planificado. Hago la derivación, le aclaró que podrá hablar con su analista la posibilidad de seguir on line cuando viaje. Le entrego la tarjeta de Umbral con el teléfono de la profesional, que es el momento de cerrar la entrevista, que serán también 35€.

De ninguna manera. Tienes que atenderme una hora.

Le aclaro que tal vez haya un malentendido, que el trabajo dura el tiempo que se necesita y que ya hemos terminado.

No entiendo, ¿cómo que no es una hora?

Le explico algo de como consideramos el tiempo. Se levanta y poniendo el dinero sobre la mesa, dice:

Entonces te pago 30.

Le digo que hemos pactado 35, y me aclara con violencia:

Ya pagaré 35 cuando la otra me atienda una hora.

Eso no ocurrirá (Le doy los 30€) Me devuelves la tarjeta y cuando puedas hacer lo que dices que quieres, vuelves.

No te devuelvo nada, yo la voy a llamar igualmente fíjate el lío que estás armando por 5€.

Muy interesante comentario, acuerdo, mientras lo acompaño hasta la puerta. Un hombre de metro noventa. Puedes quedarte con la tarjeta, yo llamaré a mi colega y le diré que en este momento no puedes pagar lo que te propones. Y lo empujo suavemente hacia la salida.

Cierro la puerta con doble llave. Estoy temblando, cuando veo que dejó la tarjeta en un estante de la biblioteca.

Podemos pensar que lo había dicho, que esto es parte del síntoma y de la demanda. Pero soy incapaz de derivar a un canalla de entrada.

No es un hacer sin riesgo, todo acto lo tiene. Pero el de la violencia es uno sobre el que es muy difícil intervenir. Soy incapaz de derivar a un sujeto violento. Muchos psicoanalistas tienen la consulta en sus casas y son casos que necesitan un contexto institucional, como las adicciones o las psicosis en brote, que tampoco derivamos. A lo mejor este muchacho pertenece a los que ladran y no muerden, pero preferí no hacer correr riesgos a una profesional y mujer. No tuve tiempo de darme cuenta que había que derivarlo a un analista hombre y corpulento... en lo posible.

Luego del acto de derivar, aparecen los diversos destinos. Si llega, si no llega, si llama o no, si comienza, si engancha, si se establece una cura, si interrumpe, si la cura se establece y hay producción. Muchas veces, esos destinos del sujeto derivado, tendrán que ver con cómo recibe o no el analista, como acompaña, si puede sostener esta cura.

Lo que sucede en la transferencia más allá de este primer pedido a la llegada, tendrá que ver con el establecimiento de la demanda en el dispositivo.

Hoy, hasta aquí.

Laura Kait
laukait13@gmail.com